La Gaceta de Salamanca
Salamanca

01/05/17

Prensa: Diaria
Tirada: 12.496 Ejemplares
Difusión: 10.255 Ejemplares

Cód: 110096309

Página: 4

Sección: OPINIÓN Valor: 887,00 € Área (cm2): 198,8 Ocupación: 21,36 % Documento: 1/1 Autor: Emilio Prieto DE LOS MOZOS Núm. Lectores: 72000

• YA EMPEZAMOS •

EMILIO PRIETO DE LOS MOZOS

16 escalones

ACÉRQUESE a la plaza de Anaya y, enfréntese a la escalinata que abre el espacio neoclásico del palacio. Pase entre las columnas. Si su visita coincide con un día de sol, ábrase camino entre los grupos de estudiantes que pueblan los peldaños como si aquello fuera la más abundante escalinata de la romana piazza di Spagna (16 peldaños tiene la escalinata de Anaya; la piazza di Spagna, algunos más: 125; nuestra Roma es 'la Chica'). Si su visita coincide con un día de lluvia no cierre el paraguas hasta que franquee el portalón de entrada al palacio (caen unos chorretones tremendos desde las alturas del frontón).

Ya está usted en el atrio del palacio de Anaya; su vista ya ha chocado con el perfil de una colosal estructura forma-

Recréese con esa pancarta tendida desde la balaustrada del primer piso de Anaya que dice así: "La estatua de Barceló es una privatización de la Universidad". Advertencia: el autor de la pancarta no es Barceló

da por tres macetas que su autor, Miquel Barceló, relaciona con el arte de escuchar. Puede que a usted le guste (a mí me parece fantástico) o que no le llegue. No podrá evitar, en cualquier caso, que le absorba, que le revuelva o que le fascine. Especialmente si no es usted un comodón. Hágame caso: no se quede ahí. La de Barceló es una figura tridimensional que debe catarse desde distintos ángulos. Así que fuera la pereza: suba las escaleras que preside Unamuno y contemple la obra desde arriba, casi desde los cielos. Observe cómo la maceta superior se derrama y agrieta sobre las inferiores, más sólidas y, por tanto, menos inquietantes. Un consejo más: si usted quiere deshacer el hechizo al apartar su mirada de la maceta blanda y pastosa (como el queso de una *fondue*), recréese con esa pancarta tendida desde la balaustrada del primer piso de Anaya que dice así: "La estatua de Barceló es una privatización de la Universidad". Advertencia: el autor de la pancarta no es Barceló.

Seguro que lo de la privatización le ha sacado del ensueño; pero no se alarme. Puede volver al ingenuo mundo de la imaginación con un elefante en el que no debe usted pensar (gracias, señores Lakoff y Ballestero) y con mil fantasías repartidas por la ciudad. Viva el VIII Centenario.